



MARIANA
TRINITARIA

29
AÑOS

CMT
INFORMA

NOTA NACIONAL

EN MÉXICO HAY MENOS POBRES, PERO LA RIQUEZA SIGUE CONCENTRADA EN POCAS MANOS

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. SEPTIEMBRE DE 2026



NOTA NACIONAL

LA SOCIEDAD CIVIL TAMBIÉN PUEDE CERRAR BRECHAS

En este espacio adquiere relevancia el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil, particularmente cuando articulan esfuerzos con comunidades, gobiernos, empresas y otros actores para atender necesidades concretas.

Congregación Mariana Trinitaria (CMT) trabaja precisamente desde esa perspectiva.

Su **Modelo de Ecosistema de Bienestar CMT** articula distintas cadenas de atención relacionadas con **agua, vivienda, salud, alimentación, educación, energía, medio ambiente e inclusión productiva y financiera**, entre otras.

La lógica es sencilla, pero profunda: **el bienestar de una persona no depende de una sola variable**.

Una familia no mejora de manera permanente solamente porque recibe un apoyo económico. **Necesita condiciones que le permitan aprovechar mejor sus recursos, reducir vulnerabilidades, acceder a servicios y desarrollar capacidades.**



3
CADENA
DE VIVIENDA

Un tinaco o una cisterna no terminan con la pobreza. **Pero pueden reducir la vulnerabilidad de un hogar frente al desabasto de agua.**

Mejorar una vivienda no elimina la desigualdad patrimonial. **Pero puede elevar la calidad de vida y fortalecer uno de los activos más importantes de una familia.**

Una solución energética puede representar un ahorro recurrente. Una herramienta productiva puede ampliar la capacidad de generar ingresos. **El acceso a mecanismos de inclusión financiera puede abrir una puerta que antes permanecía cerrada.**

La clave está en entender que las pequeñas mejoras materiales pueden adquirir un enorme valor cuando forman parte de una **estrategia integral de bienestar**.



7
CADENA
DE EDUCACIÓN

EL PATRIMONIO COMO UNA NUEVA FRONTERA DEL DESARROLLO SOCIAL

Durante décadas, buena parte de la conversación sobre pobreza se concentró en el ingreso. Era lógico: sin recursos suficientes, las familias no pueden satisfacer sus necesidades básicas.

Pero el ingreso cuenta solamente una parte de la historia.

El patrimonio ofrece otra perspectiva: **¿qué tiene una familia?, ¿qué puede conservar?, ¿qué puede utilizar para producir?, ¿qué puede heredar?, ¿qué tan preparada está para enfrentar una crisis?**

La respuesta a esas preguntas puede determinar si una mejora económica es temporal o se convierte en una transformación duradera.

Un techo digno puede proteger a una familia. Un sistema de almacenamiento de agua puede reducir su exposición al desabasto. Una herramienta productiva puede aumentar su capacidad de generar ingresos. Una solución energética puede reducir gastos recurrentes. El acceso a educación, salud y servicios financieros puede ampliar las posibilidades de tomar mejores decisiones.

Ninguna de estas acciones elimina por sí sola la pobreza.

Pero **juntas pueden modificar algo fundamental: la capacidad de una familia para dejar de vivir al límite.**



EL RETO QUE SIGUE

México ha demostrado que es posible reducir la pobreza. Las cifras recientes lo confirman.

Ahora viene una pregunta más difícil: **¿cómo convertir esa mejoría en seguridad económica, patrimonio y oportunidades sostenibles para millones de familias?**

La respuesta no puede depender de un solo actor.

El Estado tiene una responsabilidad central. Las empresas pueden generar empleo, innovación y soluciones accesibles. Las comunidades conocen mejor que nadie sus necesidades y capacidades. Las organizaciones sociales pueden conectar recursos con problemas concretos. Y la ciudadanía también tiene un papel en la construcción de soluciones colectivas.

La desigualdad no se corrige únicamente mediante transferencias. Tampoco desaparece simplemente porque una economía crezca.

Se reduce cuando las personas tienen más oportunidades de estudiar, trabajar, producir, ahorrar, acceder a servicios, mejorar su vivienda, cuidar su salud y construir activos que les permitan enfrentar el futuro con mayor autonomía.

El verdadero objetivo del desarrollo social no debería ser únicamente conseguir que una familia deje de ser pobre.

Debe ser lograr que esa familia ya no tenga que vivir permanentemente a un paso de volver a serlo.

Ese es el siguiente gran desafío de México: pasar de combatir la pobreza a construir capacidad, patrimonio y oportunidades.

Porque una sociedad más justa no es aquella en la que nadie puede prosperar.

Es aquella en la que el lugar donde una persona nace no determina cuánto podrá tener, cuánto podrá decidir ni qué futuro podrá ofrecer a sus hijos.

LA POBREZA HA DISMINUIDO Y MILLONES DE PERSONAS HAN MEJORADO SUS CONDICIONES DE VIDA, PERO LA DISTANCIA PATRIMONIAL ENTRE LOS HOGARES MÁS RICOS Y LOS MÁS POBRES CONTINÚA SIENDO EXTRAORDINARIA

México está avanzando en una de las batallas sociales más importantes: reducir la pobreza. Pero existe otra que todavía está lejos de resolverse y que determina, en buena medida, quién puede mirar el futuro con seguridad y quién continúa expuesto a cualquier golpe económico: **la desigualdad**.

El World Inequality Report 2026, elaborado por el World Inequality Lab, muestra con claridad la magnitud del desafío. En México, **el 10% más rico concentra 59.1% del ingreso nacional**, mientras que **la mitad más pobre de la población recibe apenas 7.7%**. (WID)

Cuando la mirada pasa del ingreso a la **riqueza acumulada**, la distancia se vuelve todavía más pronunciada: **el 10% más rico concentra 70.6% de la riqueza nacional**, frente a apenas **2.3% en manos del 50% más pobre**. Y el 1% situado en la cima concentra, por sí solo, **38% de toda la riqueza**. (WID)

La diferencia no está únicamente en cuánto gana una persona cada año. **Está en lo que puede acumular, en los activos que posee, en la posibilidad de ahorrar, invertir, enfrentar una emergencia y, sobre todo, transmitir oportunidades a la siguiente generación.**

Ahí se encuentra una de las claves para entender el México de hoy: reducir la pobreza es indispensable, pero construir una sociedad menos desigual exige algo más profundo: ampliar la capacidad de las familias para generar y conservar patrimonio.

EN MÉXICO, EL 10% MÁS RICO CON- CENTRA 59.1% DEL INGRESO NACIO- NAL, MIENTRAS QUE LA MITAD MÁS POBRE DE LA POBLACIÓN RECIBE APENAS 7.7%.

MENOS POBREZA, PERO UNA DESIGUALDAD QUE TODAVÍA PESA

Los avances son reales y sería un error minimizarlos.

Entre 2014 y 2024, la relación entre los ingresos del 10% más rico y el 50% más pobre se redujo **de 110.8 a 76.4 veces**. En el mismo periodo, la participación de las mujeres en el ingreso laboral aumentó **de 31.1% a 33.8%**. (WID)

También **la medición oficial de pobreza muestra una reducción significativa**. De acuerdo con INEGI, en 2024 la población en situación de pobreza multidimensional fue de 29.6%, equivalente a 38.5 millones de personas, frente a 36.3% y 46.8 millones en 2022. **La pobreza extrema pasó de 7.1% a 5.3%**, una reducción de 9.1 a 7 millones de personas. (INEGI)

Pero las cifras contienen otra historia que merece atención.

En 2024, 32.2% de la población —41.9 millones de personas— era vulnerable por carencias sociales. Además, 61.7% de los mexicanos presentaba al menos una carencia social. (INEGI)

Esto significa que la fotografía del país no puede dividirse simplemente entre quienes son pobres y quienes no lo son. Existe una amplia zona intermedia de familias que han mejorado sus ingresos, pero que **todavía pueden caer en una situación de vulnerabilidad ante una enfermedad, la pérdida del empleo, una emergencia climática, un gasto inesperado o la falta de acceso a servicios esenciales**.

La pregunta, entonces, cambia.

Ya no basta con preguntar cuántas personas han salido de la pobreza. También hay que preguntar: **¿qué tan capaces son de permanecer fuera de ella y construir una vida con mayor seguridad?**



SALIR DE LA POBREZA NO ES LO MISMO QUE CONSTRUIR PATRIMONIO

Una familia puede aumentar sus ingresos y, sin embargo, continuar viviendo en una vivienda precaria, sin mecanismos adecuados para almacenar agua, con acceso limitado a servicios de salud, sin herramientas para elevar su productividad o sin capacidad suficiente para ahorrar.

Tener ingreso no es lo mismo que tener patrimonio.

La diferencia puede resultar decisiva cuando llega una crisis.

Una familia que cuenta con una vivienda adecuada, servicios básicos, mecanismos para garantizar el acceso al agua, herramientas para trabajar, educación, atención sanitaria y alguna capacidad de ahorro enfrenta una emergencia desde una posición distinta a la de un hogar que depende exclusivamente del ingreso de cada semana.

Por eso, hablar de desigualdad implica mirar más allá de la nómina.

Implica hablar de activos, vivienda, servicios, educación, salud, productividad, inclusión financiera y capacidad de decisión.

La propia medición de INEGI muestra que todavía existen rezagos importantes: en 2024, **44.5 millones de personas presentaban carencia por acceso a los servicios de salud; 62.7 millones, por acceso a la seguridad social; 18.4 millones, por servicios básicos en la vivienda, y 18.8 millones, por acceso a una alimentación nutritiva y de calidad**. (INEGI)

Son cifras que ayudan a comprender por qué la desigualdad no desaparece simplemente cuando una persona supera determinado umbral de ingreso.

MÉXICO HA REDUCIDO LA POBREZA, PERO TODAVÍA DEBE AMPLIAR LAS OPORTUNIDADES

La CEPAL también reconoce el avance mexicano dentro del contexto latinoamericano. Sus datos muestran que la pobreza por ingresos en México descendió hasta 22.5% en 2024, una de las reducciones más importantes de la región. (CEPAL)

El dato es relevante, pero no debería llevar a una conclusión equivocada.

Reducir la pobreza y construir igualdad son tareas relacionadas, pero no son la misma tarea.

La primera busca que menos personas carezcan de los recursos mínimos para vivir dignamente. **La segunda implica transformar las condiciones que determinan quién puede acumular activos, acceder a mejores oportunidades y transmitirlos a sus hijos.**

Una sociedad puede conseguir avances importantes en pobreza y, al mismo tiempo, mantener una concentración muy elevada de la riqueza. Eso es precisamente lo que las cifras del World Inequality Report 2026 obligan a mirar.

México no enfrenta una contradicción estadística.

Enfrenta un desafío de siguiente generación.

Contáctanos:

cmt@cmt.org.mx

(+52) 951 502 31 00



@congregacionMT

cmt-global.org